

Relaciones de pareja entre hombres, (masculinidades disidentes) mitos, realidades y diversidades...

Couple relationships between men, (dissident masculinities) myths, realities and diversities ...

José Antonio Zavala Meza¹

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Facultad de Psicología

México

Resumen

El presente artículo tiene la intención de identificar y comprender las relaciones de pareja más allá de los sistemas y/o modelos hegemónicos, dicotómicos y jerárquicos: hetero/normativo-sexista y homoerótico-falocéntrico². El motivo de esta propuesta obedece a que todos los sistemas y modelos anteriores intentan enjuiciar, condenar, regular, controlar, nombrar, clasificar, patologizar, estigmatizar y excluir desde las relaciones de pareja heterosexuales que se salen de la heteronormatividad, hasta las relaciones homosexuales, pasando por todas aquellas prácticas sexuales disi-

¹ Licenciado en Psicología. Contacto: kohala_1990@hotmail.com

² Este modelo de acuerdo con Núñez (2001) también parte de una visión dicotómica y esencialista, a partir de la correspondencia entre roles e identidades de género y sexuales, en donde se espera que haya un dominador, activo, penetrador, masculino *versus* un dominado, pasivo, penetrado, afeminado; en donde se privilegia la presencia de un falo para su comprensión; por esta razón, se incluye entre los modelos que parten de una mirada insuficiente para dar cuenta de las relaciones de pareja homosexuales.

dentes y periféricas, “minoritarias”. Dichas actitudes se basan en supuestos simplistas sin fundamentos veraces, en su mayoría de carácter meramente político, religioso, jurídico, moralista y biomédico-psiquiátrico; encaminados a reproducir los modelos que hasta ahora se consideran “naturales”, a costa de promover actos de discriminación como el sexismo, la homofobia y otras formas de exclusión basadas en las características físicas, psicológicas y genérico-sexuales que se poseen; lo que genera todo tipo de actos de violencia que van del abuso a la violación, hasta los crímenes sexuales.

Palabras claves: *género, sexualidad, relaciones de pareja.*

Abstract

This article intends to identify and understand couple relationships beyond the systems and/or hegemonic models, dichotomous, antagonistic and hierarchical: hetero/normative-homoerotic-sexist and phallogocentric. The reason for this proposal is because all systems and previous models attempt to prosecute, convict, regulate, control, name, classify, pathologize, stigmatize and exclude from the point of view of heterosexual relationships that fall outside heteronormativity, to homosexual relationships, through all those dissident “minority” peripheral sexual practices. Such attitudes are based on simplistic assumptions without truthful foundations, mostly political, religious, legal, moral and biomedical-psychiatric, designed to reproduce the models so far considered “natural”, at the expense of promoting discrimination such as sexism, homophobia and other forms of exclusion based on physical, psychological and generic-sexual characteristics, which creates all kinds of violence ranging from abuse to rape, and to sex crimes.

Keywords: gender, sexuality, homosexual relationships

Introducción

El presente artículo se desprende de la tesis “Hombres que les gustan los hombres, performatividad del género y existencia sexual” (Zavala, 2009); el cual parte de un enfoque teórico-metodológico doble: el denominado *construccionismo sexual*, en donde de acuerdo con Ojeda (2010) la sexualidad es entendida como un constructo sociohistórico y psico-cultural atravesado por relaciones de poder, género, clase, raza, entre otros factores; así como desde una *perspectiva de género*, línea de análisis que permite ver que detrás de las diferencias sexuales se han construido desigualdades socio-políticas, económicas y culturales entre los géneros. Teniendo como objetivos mostrar aquellos discursos sobre los pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, papeles y relaciones in-

terpersonales; que dan cuenta acerca de cómo construyen su sexualidad (sexo, identidades y papeles de género, erotismo, placer, orientación sexual e intimidad) aquellos hombres a quienes les gustan los hombres, que viven en la ciudad de Morelia.

La intención es comprender las prácticas genérico y erótico-sexuales que llevan a cabo en los diferentes ámbitos y espacios socioculturales en los que se desenvuelven estas personas, particularmente en su relación de pareja; para saber si existe una reproducción o resistencia hacia los modelos hetero/normativo-sexista y homoerótico-falocéntrico y con ello poder cuestionar o reafirmar las especulaciones y los mitos que se entretajan en torno a las relaciones homo/erótico-sexuales, genérico-sociales, y de este modo, mostrar las realidades y/o diversidades existentes.

La pregunta central de la investigación fue: ¿cómo viven su sexualidad en el ámbito de pareja, así como en los aspectos referentes a sus roles de género e identidades erótico-sexuales los hombres a quienes les gustan los hombres, en la ciudad de Morelia?

Tomando en cuenta el Informe de Crímenes de Odio por Homofobia de 1995 a 2008, México es el segundo país (después de Brasil) de Latinoamérica con mayor índice de crímenes por homofobia, con un registro de 628 crímenes documentados, de los cuales vale la pena destacar que 525 fueron cometidos en contra de personas del sexo masculino. Sin embargo, algunas estimaciones indican que puede haber un subregistro por cada crimen denunciado que se comete, por lo que se estima que en realidad se llevaron a cabo el doble de los oficialmente reportados, por lo que la cifra real podría elevarse a 1884 asesinatos. Siguiendo con el informe de crímenes de odio por homofobia, tenemos que de acuerdo con el número de casos por entidad federativa, Michoacán ocupó el segundo lugar a nivel nacional, únicamente precedido por el Distrito Federal. Otro dato que vale la pena señalar a este respecto es que las edades de los asesinados por homofobia entran en un rango que va desde los 11 años en adelante, hasta los 75 años o más, siendo la población más vulnerable la ubicada entre los 21 a 50 años. Finalmente se han identificado que las agresiones de las cuales han sido objeto las víctimas de crímenes por homofobia han sido infringidas por arma blanca, golpes, asfixia, arma de fuego, entre otras (Brito y Bastida, 2009).

Por otra parte según la Primera Encuesta Nacional sobre Discriminación en México publicada en el 2005, las personas con una orientación homosexual ocupan el primer lugar en cuanto a discriminación por su condición; les siguen en esta lista, personas con alguna discapacidad, seguidas de mujeres, indígenas, adultos mayores y minorías religiosas (Muñoz, 2010).

En una sociedad como la moreliana, llena de contrastes en cuanto al tema de las diversidades sexuales se refiere, particularmente sobre las homosexualidades entre varones, se pueden reconocer diversos manejos, que se pueden ubicar entre la tolerancia, la homofobia y la aceptación; tanto por parte de quienes se dicen heterosexuales, como de algunas personas con una orientación abiertamente homosexual. Sin embargo, tanto en un caso como en el otro, suelen encontrarse muchos que se conducen bajo una doble, triple y hasta polimoral entre el “*ser*”, el “*deber ser*” y el “*parecer*”. Esta diversidad de posturas a nivel social y personal, ante las pluralidades sexuales existentes, genera sentimientos encontrados y de incertidumbre por parte de las personas no heterosexuales sobre dónde, cómo, cuándo, para qué y porqué, es el momento adecuado o inoportuno para salir del clóset. Ello se debe a que culturalmente hablando la gran mayoría de las sociedades occidentales, lo cual incluye desde luego a Latinoamérica, México, Michoacán y concretamente Morelia (donde se centra esta investigación), suelen regirse bajo el sistema jerárquico, antagónico y binario esencialista sexo-género; así como por los modelos hetero/normativo-sexista y homoerótico-falocentrista: hombre-mujer, masculino-femenino heterosexual-homosexual, activo/penetrador-pasivo/penetrado, dominador-dominado como lo muestran diversas investigaciones de estudios de género sobre los hombres realizadas desde una perspectiva antropológica y de las ciencias sociales y humanas (Hernández, 2008).

Las relaciones de pareja entre hombres van desde encuentros casuales, hasta un compromiso formalizado a través de un vínculo constante mediante el que se busca amor, compañía, satisfacción erótico-sexual, cuidado, proximidad, entre otros aspectos; lo cual es posible cuando se vive en una sociedad incluyente, tolerante, respetuosa, abierta al apoyo y aceptación Gardiner (s.f., como se citó en Papalia, 2001). Sin embargo, muchas de las relaciones de pareja entre personas del mismo sexo, generalmente se llevan a cabo de manera encubierta, en el anonimato y bajo la clandestinidad debido a la homofobia que se teje alrededor de las mismas, producto de la intolerancia, la falta de aceptación, los mitos y prejuicios que se forman entorno a dichas relaciones; tanto por parte de la sociedad, como de los familiares, conocidos e incluso de quienes conforman tales parejas.

Las relaciones de pareja entre personas del mismo sexo, representan alternativas diferentes en relación a las uniones familiares, sociales y civiles heterosexuales tradicionales; en donde las circunstancias y necesidades de las personas son cada vez más heterogéneas. Además, las relaciones no heterosexuales, son opciones viables que responden a las necesidades psicosociales de acuerdo con las características biopsicoculturales que se poseen.

En una realidad tan heterogénea y cambiante como la que se vive en el contexto actual, tanto a nivel local como mundial, es necesario reconocer estilos de vida alternativos a los modelos de familias u hogares, que son diferentes a la clasificación de familias tradicionales, que de acuerdo con Valdivia (2008) comprenden desde las familias nucleares (constituidas por padres e hijos) a las familias extensa (compuestas por familiares cercanos: padres, hijos, abuelos, tíos, primos) que se manejan dentro de la cultura occidental según los estereotipos socioculturales preestablecidos. Siguiendo con Valdivia actualmente se reconocen las familias monoparentales (integradas por madre o padre e hijos), las familias reconstituidas, polinucleares o mosaico (conformadas por tus, mis, nuestros hijos y nosotros), en donde habitualmente existen vínculos de parentesco basados en la consanguinidad entre algunos de los miembros que las conforman; hasta aquellas familias no habituales que por convicción deciden no tener hijos, como es el caso de algunas uniones o matrimonios heterosexuales. Así también se pueden identificar las familias y/u hogares por convivencia hetero u homo-sociales, entre personas de diferente e igual sexo respectivamente; en donde por razones socio-afectivas, de fraternidad, económicas, de codependencia, entre otras (que nada tienen que ver con motivos sexuales, pasionales o románticos), eligen cohabitar juntas. Finalmente están las familias homosexuales o entre personas de igual sexo-género, cuya principal característica es justamente el gusto y la atracción por personas de su mismo género y/o sexo, con lo cual se rompe con lo preestablecido por las instituciones (principalmente la Iglesia y el Estado) a través de sus códigos (eclesiástico y civil).

Las relaciones de pareja entre hombres de acuerdo con Pichardo (2008) representan formas “nuevas” de sociedades civiles de convivencia, que reconocidas o no, constituyen una opción de familia (hogar) o alternativa de coexistencia, con similitudes, pero también con diferencias a las familias tradicionales en nuestro país y el mundo occidental. Las relaciones entre personas no heterosexuales han dado paso a la conformación de relaciones abiertas, cerradas, dúos, triadas y demás. Dichas relaciones se encuentran estructuradas a partir del momento sociohistórico y el contexto cultural particular en el que tienen lugar; así como por las características biopsico-sociales de quienes participan de ellas.

Las prácticas e identidades homoeróticas entre hombres que tienen sexo con hombres (HSH), independientemente de su orientación y preferencia sexual, de acuerdo con Cruz (2006), han sido concebidas bajo las categorías de los roles erótico-sexuales, de género y/u orientación sexual respectivamente: activo/penetrador-masculino-heterosexual *versus* pasivo/penetrado-afeminado-homosexual; lo cual resulta insuficiente para dar

cuenta de la complejidad de las experiencias homoeróticas que se dan en los encuentros pasionales entre personas del mismo sexo. Bourdieu (2000, como se citó en Cruz, 2006) interpreta tales dicotomías como el principio de estructuración de la dominación jerárquica masculina y heteronormativa sobre las mujeres y las personas no heterosexuales.

En el contexto mexicano de acuerdo con Núñez (2001), el criterio que se utiliza tanto por parte de algunos investigadores, como de la mayoría de la sociedad; para intentar dar cuenta de las relaciones homoeróticas entre hombres en México, es a partir del modelo de dominación homoerótico-falocéntrico que parte del determinismo de los roles erótico-sexual y de género: activo/penetrador-masculino-dominador *versus* pasivo/penetrado-afeminado-dominado; es decir, las relaciones homosexuales se conciben a partir del llamado falocentrismo, a través de las supuestas relaciones de poder y sumisión que se establecen por medio de la penetración; dejando al margen las demás interacciones corporales, emocionales, intelectuales y personales que se llevan a cabo. Con esto se invisibiliza e ignora la trasgresión, disputa, resistencia y subversión hacia las pretensiones ideológicas y de poder, por parte de los sistemas sexo-género tradicional, patriarcal y machista.

Siguiendo con Núñez (2001), la reflexión y el estudio crítico del modelo homoerótico entre varones, nos permitirá comprender las formas diversas de significar la sexualidad y las subjetividades masculinas, sus transformaciones; lo que facilitará entender nuevas formas de ser hombre con orientación homo, bi, trans, hetero-sexual y demás; tomando en cuenta al mismo tiempo otras características biopsicosocioculturales y contextuales particulares, que amplíen aún más dichas diversidades.

Por lo que las conductas eróticas por parte de los hombres con orientación homosexual de acuerdo con Lever (s.f. como se citó en Cocks, 2004) van más allá del sexo anal ya que los encuentros íntimos entre hombres, comprenden múltiples manifestaciones del erotismo, sensualidad y hasta ternura, que resultan muy satisfactorias para ambos; asimismo, las relaciones también pueden estar basadas en el amor, el compromiso a largo plazo y la solidaridad.

El concepto de *masculinidades* que plantean Connell (como se citó en López y Güida, 2000), Kimmel, 1994; Badinter, 1992; Ramírez, 1993 y Shepard, 2001 (como se citó en Hernández, 2007), hace referencia a la diversidad existente entre las posibilidades de ser hombre/s desde el punto de vista biopsicosociocultural. Por tanto, las diferentes manifestaciones, expresiones y representaciones que el ser humano como sujeto genérico-sexual tiene de identificarse, asumirse, de llevar a cabo prácticas sexuales y de género (vestuario, arreglo personal, actitudes cotidianas...); están suscritas

a su corporeidad y su estructura psicocultural, el contexto sociohistórico-temporo-espacial particular en el que se halle, así como la etapa de desarrollo humano en la que se encuentre. Estas expresiones genérico-sexuales no necesariamente tienen que coincidir entre sí, con lo preestablecido socioculturalmente por los estereotipos de género y sexuales; sin embargo, tienen valores según la interpretación psicocultural subjetiva que se lleve a cabo de los mismos.

Por otra parte el concepto de *disidentes* de acuerdo con Butler (1999) alude a las discrepancias, cuestionamientos, trasgresiones, transformaciones o performatividades que se llevan a cabo con respecto de los estereotipos sexo-genéricos, que ponen en entre dicho las supuestas verdades absolutas, universales y naturales lanzadas desde diferentes instituciones sociales (ya sean gubernativas, religiosas, académicas, científicas, etc.) por medio de sus perspectivas y sus discursos.

Por tanto las *masculinidades disidentes*, como dice Connell (1995) comprenden todas aquellas acciones latentes o manifiestas que existen acerca de ser hombre masculino, femenino, andrógino; activo, pasivo, inter; homo, bi, hetero, trans, inter, poli-sexual y demás variantes biopsicosocioculturales que ponen en entre dicho la supuesta relación determinista, existente entre sexo/biológico-natural y género/psico-sociocultural. De este modo, queda en evidencia el carácter performativo del género y de la sexualidad; lo que permite cuestionar los mitos que se divulgan sobre los varones con una atracción hacia personas de su mismo sexo.

Entre los **mitos más difundidos acerca de los hombres con una orientación homosexual de acuerdo con Riesenfeld (2006)**, se encuentran los referentes a sus prácticas e identidades erótico-sexuales y de género; así como respecto de las dinámicas de interacción en sus relaciones interpersonales de pareja: a) que los hombres a quienes les gustan los hombres, son personas que tienen relaciones sexuales sin control, es decir, de manera compulsiva y promiscua; b) basan sus encuentros homoeróticos en la penetración anal, en donde se da por sentado que quien tiene una identidad y rol de hombre-masculino asuma un rol eróticosexual activo-penetrador, conservando su estatus de macho-heterosexual versus transgresor-homosexual, pasivo-penetrado-afeminado; c) es gente con problemas psicológicos y emocionales, d) son personas infieles, gustan de participar en intercambio de pareja, tríos, orgías, son incapaces de mantener una relación de pareja estable y duradera. Si bien algunas de las aseveraciones anteriores pueden ser verdad en algunos casos, no son exclusivas de las personas con una orientación homosexual, ni aplica para toda la gente con dicha orientación.

Existen personas homosexuales para quienes la penetración anal no es una prioridad para sus encuentros eróticos, en donde además existe flexibilidad para llevar a cabo los roles sexuales y de género de manera indistinta. Además, las personas homosexuales son capaces de mantener relaciones de pareja estables y duraderas, basadas en el compromiso y la fidelidad, lo cual no quiere decir que no estén abiertas a encuentros sexuales con terceras personas, pero de mutuo acuerdo.

Por tanto, las relaciones de pareja entre hombres, si bien son formas alternativas con respecto de las relaciones de pareja heterosexuales, deben ser valoradas y respetadas a través de la equidad de género y sexual, e inclusive tener la opción de ser reconocidas jurídicamente por quienes así lo decidan. Este proceso legal lo iniciaron países europeos como Holanda, que en el año 2000 que fue el primer país que autorizó el matrimonio homosexual seguido de Bélgica (2003), España, Sudáfrica y Canadá (2005), Noruega y Suecia (2009), Portugal, Islandia, Dinamarca (2010), Nueva Zelanda y Francia(2013), mientras que en Reino Unido está el trámite parlamentario en marcha. Hay otras iniciativas en distintos estados de EE.UU, como el Distrito de Columbia, Massachusetts, Connecticut, Vermont, Nuevo Hampshire, Hawái, Nueva Jersey, Washington, California, Oregón, Nevada, Illinois, Wisconsin, Maine, Maryland, Colorado y Delaware. Muy recientemente algunos países latinoamericanos tales como Argentina(2012), Uruguay y Brasil(2013) han seguido esta línea. En México, recién ha habido la apertura hacia el matrimonio homosexual, en algunas entidades federativas como el Distrito Federal, Quintana Roo y Oaxaca (Quiñonero, 2013). En todos los países e identidades federativas mencionadas, los matrimonios igualitarios o entre personas del mismo sexo son reconocidos legalmente, aunque vale la pena puntualizar que aún existen vacíos legales en algunos casos, si los equiparamos con los matrimonios heterosexuales.

Finalmente, valdría la pena recapacitar acerca de qué tanto, varios de los mitos que existen alrededor de las relaciones de pareja entre hombres se han vuelto profecías autocumplidoras (*realidades*), producto de los estereotipos ideados a través de los modelos homoerótico de dominación falocéntrico y heteronormativo de masculinidad. Esto, representa una seria amenaza de salud pública, ante la creciente de casos de VIH/SIDA y otras ITS (infecciones de transmisión sexual) relacionados con hombres que tienen sexo con hombres debido a prácticas de riesgo con múltiples parejas sexuales (Saavedra, como se citó en ONUSIDA, 2006).

Método

La investigación que dio pie a este artículo se realizó desde el paradigma cualitativo, a partir la hermenéutica crítica, planteada por Thompson (1998), la cual incluyó tres fases: análisis sociohistórico, en el cual se reconstruyeron las condiciones culturales y contextuales del fenómeno a estudiar; discursivo, en el que se estudiaron las expresiones significativas, articuladas, estructuradas de los participantes y re-interpretativo, por el que se examinó, separó y reconstruyó lo recabado a través del análisis discursivo e histórico-social. Dicha investigación se llevó a cabo en la ciudad de Morelia durante los años 2006 a 2009, con 9 participantes hombres no heterosexuales, que tuvieran una relación de pareja con otro hombre de por lo menos un año.

Para lograr la diferenciación y confidencialidad de los participantes se elaboró la siguiente ficha de identificación (ver tabla 1), que es la codificación de los datos personales de los partícipes, la cual aparece en la parte inferior de los discursos citados en el proceso del análisis de los discursos, llevado a cabo en el apartado de resultados, ello con la finalidad de lograr la personalización sobre quién lo dice, a partir de sus características biopsico-socioculturales e histórico-contextuales:

Tabla 1: Ficha de identificación de participantes

Nombre ficticio	Edad	Tiempo de radicar en Morelia	Fecha de entrevista	Codificación
Iván	27 años	1 año	2006	1. Iv.27.1,06
Zaid	28 años	11 años	2006	2. Zd.28.11,06
Edgar	23 años	3 años	2006	3.Ed.23.3,06
Mike	28 años	28 años	2008	4.Mk.28.28,08
Yilmar	27 años	27 años	2008	5.Y.27.27,08
Tom	29 años	8 años	2008	6.Tm.29.8,08
Alexis	30 años	5 años	2008	7.Al.30.5,08
Josué	31 años	13 años	2008	8.Js.31.13,08
Remy	20 años	16 años	2009	9.Rm.20.16,09

Fuente: Elaboración propia

El objetivo fue comprender la forma en que los participantes, habían vivido su sexualidad en los diferentes ámbitos y aspectos; principalmente en aquellos relacionados con su identidad, rol de género, erótico-sexual y relación de pareja, poniendo especial énfasis en este último.

Se buscó también conocer la forma en la que viven su sexualidad actualmente en el contexto moreliano, el cual se rige mayoritariamente bajo el sistema jerárquico, antagónico y binario sexo-género; así como por los modelos heteronormativo y homoerótico (hombre-mujer, masculino-femenino, heterosexual-homosexual, activo/penetrador-pasivo/penetrado, dominador-dominado).

Para lo anterior se decidió emplear la técnica de historias de vida a través de entrevistas a profundidad, basadas en temas previamente seleccionados, de acuerdo con los objetivos a alcanzar.

Análisis de los discursos

La re-interpretación discursiva comprende la identificación y selección de los discursos más significativos previamente categorizados y codificados, a partir de los temas y subtemas determinados según el objeto, los objetivos y las preguntas de investigación. De acuerdo con Thompson, (1998) recibe el nombre de re-interpretación discursiva debido a que los discursos enunciados por parte de los participantes son interpretaciones hechas sobre su realidad, y porque a partir de ellas se hacen las elucidaciones por parte del investigador.

La sistematización de la información se llevó a cabo con la finalidad de tener una descripción completa de la misma, resumirla y eliminar información irrelevante; para lo cual primero se construyeron categorías, después se agruparon en temas, subtemas para generar subcategorías; posteriormente se interpretó la información describiendo cada categoría y subcategoría, mismas que se ilustran con discursos de los participantes. A continuación, se define cada una de las dos categorías construidas, con sus respectivas subcategorías y posteriormente, se muestra el análisis de los discursos por categoría y subcategoría.

Categoría 1.0 La Diversidad Sexual:

Abarca tres dimensiones: la orientación sexual, según la dirección erótico-afectiva del objeto amoroso; la identidad sexual, según la definición sexual que adoptan la personas; la expresión sexual, según las preferencias y comportamientos sexuales que adopta la persona, dimensiones no lineales, que se superponen e interactúan de manera cambiante a través del tiempo en las diferentes etapas del desarrollo humano en la vida.

Sub-categorías de Diversidad Sexual:

1.1 *La identidad erótico-sexual:* es la autoconcepción y percepción que se tiene a partir del sexo biológico, la orientación, preferencia y prácticas sexuales que se poseen y se llevan a cabo.

1.2 *La orientación sexual:* es la inclinación del interés sexual, amoroso o afectivo por determinadas personas de acuerdo con su sexo biológico (la orientación sexual va desde la heterosexualidad, homosexualidad, bisexualidad; hasta la polisexualidad y asexualidad).

1.3 *Preferencia sexual:* es el gusto por determinados objetos, sujetos o prácticas erótico-sexuales.

1.4 *Los estereotipos erótico-sexuales:* son los mitos y creencias que se construyen a partir del Modelo Dominante Homoerótico Falogocéntrico (MDHF), en torno a las prácticas homoeróticas, (mismos que se pueden volver profecías autocumplidoras por parte de quienes participan en dichas prácticas).

Categoría 2.0 El ámbito de pareja.

Una pareja es un conjunto conformado por dos personas que tienen una relación o una semejanza; en este caso, la categoría se refiere a los participantes y su pareja sentimental o pasional, con quien existe un compromiso y una relación.

Sub-categorías del ámbito de pareja:

2.1 *Tiempo de relación de pareja:* el cual, es el periodo y duración de dicha relación.

2.2 *Formas de relación de pareja:* que van de relaciones cerradas (monogámicas) a relaciones abiertas (no monogámicas), en las que se incluye a terceras personas durante los encuentros erótico-sexuales o se permiten dichos encuentros con terceras personas.

2.3 *Relaciones interpersonales de pareja:* entendida como la dinámica de interacción que se da al interior de la pareja

2.4 *Principal problemática de pareja:* alude a las dificultades y diferencias referidas a la relación.

Asimismo, se consideró el significado interpretativo que cada categoría tenía para los participantes; finalmente se buscaron relaciones entre las

categorías y subcategorías, para encontrar vinculaciones, nexos y asociaciones entre las mismas, quedando de la siguiente manera:

Categoría 1. Diversidad Sexual:

1.1 Identidad erótico-sexual

Una de las formas de conciliar lo dictado por la heteronormatividad, el deseo y los sentimientos homoeróticos, en el caso de algunas personas con orientación homosexual, es fijarse en la postura de la bisexualidad, sin embargo cuando el sentimiento y la atracción son más fuertes hacia las personas del mismo sexo tarde o temprano sale a relucir la orientación e identidad homosexual.

Experimentando muy indefinido, en el rollo que muchos decimos -es que soy bisexual- ¿no? Porque llegas a pensar que eres bisexual, como que esto resuelve todo ¿no? Y ya tienes toda la solución en tus manos e irónicamente decía -tengo más capacidad de amar que los demás seres humanos porque soy bisexual... (I.E-S/2.Iv.28.11,06).

Existen algunas resistencias con respecto a emplear el término homosexual, al considerarlo y asociarlo con una connotación desagradable; por lo cual se prefiere la autodefinición, más que el adjetivo o sustantivo, de una persona con atracción hacia personas de sus mismo sexo.

Pues yo me considero una persona homosexual, no utilizo mucho el termino homosexual para decir este -yo soy homosexual- prefiero decir -me gustan los hombres- o -me gustan los chavos- eh... no me gusta etiquetarme de esa manera se me hace una palabra como muy... como muy fuerte no sé cómo decirlo, como no una palabra gustosa, no sé cómo decirlo, prefiero decir mejor -me gustan los hombres o me gustan los chavos- a decir -soy homosexual-(I.E-S/5.Y.27.27,08).

1.2 Orientación sexual

El hecho de que sientan atracción en todos los sentidos, hacia personas del mismo sexo no significa que no se reconozcan lo considerado como belleza femenina e incluso el gusto o la atracción por algunas mujeres.

Y ahorita... siento que también, bueno... yo... yo te digo, nunca he tenido una relación con una mujer, pero me llama la atención, no sé porque(H.S./1.Zd.27.1,06).

El sexo femenino jamás me atrajo, yo siempre, si llegue a verlas y las veía así como ¡ah qué bonita, esta delgada! Pero nada más, así como buscando la belleza de lo femenino nada más; este, pero si, jamás tuve novia, jamás he tenido relaciones con mujeres tampoco, de

hecho me da un poquito de kiki el tener relaciones con mujeres, este... si, jamás me han llamado la atención(H.S./7.Al.30.5,08).

1.3 Preferencia sexual

Existe una tendencia a comprender los encuentros homoeróticos bajo el falogocentrismo/penetración de los roles erótico-sexuales activo-penetrador, pasivo-penetrado e inter-ambos; sin embargo hay un ruptura parcial y gradual del Modelo Homoerótico, al jugar dichos roles de manera indistinta, buscando el placer y la satisfacción en todo momento, reconociendo las diferentes sensaciones que se experimentan al llevar acabo uno u otro rol.

Antes yo sufría mucho por eso de las ventajas y desventajas del rol sexual ¿no? Porque decía -hijos- es que soy pasivo entonces eso está mal, y entonces este me cayó el veinte de que no importa el rol, el chiste es que lo disfrutes ¿no? Eso es lo importante, que lo disfrutes, que importa si para disfrutarlo, tienes que ser activo, pasivo o interactivo, pararte de manos o lo que sea (P.S./2.Iv.28.11,06).

Pues yo soy inter, al principio era pasivo porque nunca se me daba la oportunidad, vaya, no había tenido la oportunidad de ser activo... Mira, cuando yo he sido activo soy muy diferente, o sea, soy como que más varonil, me hago más el fuerte, no sé porque, pero como que es distinto, eso de yo sentirme como una persona activa, y no sé hasta me cambia la cara, o sea como que hago los rasgos más fuertes, me pongo más... me cuadro haz de cuenta, pues no, no tiene mucha diferencia ser este... o sea si tiene diferencia, pero ya cuando eres inter, no me dejo llevar mucho ni por uno ni por otro, ósea depende lo que se dé... (P.S./3.Ed.23.3,06).

La apariencia física, los cánones belleza y estética parten de los estereotipos de masculinidad y feminidad, condicionando el tipo de prácticas homoeróticas que se llevan a cabo durante los encuentros homoeróticos según lo socioculturalmente establecido.

Depende de la persona, mucho, si el chavo es muy guapo o me encanta así de pies a cabeza, me gusta que pase de todo... Faje, en ese faje obviamente el cachondeo, y la penetración y cuando es una persona que la verdad como que no me gusta, pero ya me, es como decir ya me metí en problemas, pues simplemente deajo que él me faje, y que se dé gusto conmigo, porque yo darle gusto a ese chavo no, entonces, si el chavo me agrada yo hago todo y deajo que él haga todo, y si el chavo no me gusta deajo que él se mate solito... Las dos me gusta penetrar y me gusta que me penetren, en el mismo encuentro, me gusta penetrar y que me penetren, y cuando la persona no me gusta así como que mucho, lo penetro, pero que él me penetre a mi digo -no-...(P.S./9.Rm.20.16,09).

1.4 Estereotipos erótico-sexuales

Existen algunos y prejuicios entorno a los hombres con orientación homosexual, quienes son catalogados como seres que llevan una vida de múltiples encuentros eróticos, con diferentes personas y que por ende son incapaces de formar una relación de pareja duradera y monogámica, igual que cualquier relación de pareja heterosexual.

Yo digo que, está bien... que la gente conozca un poquito más ¿no? Sí, que sepan que, este..., no sé, eh...es otro comentario que también es curioso de mis hermanos, -lo que pasa es que los gays, son muy promiscuos- este... todos los heterosexuales piensan que los gays son muy promiscuos, ¡que andan, con uno, con otro y con otro, y que se meten con medio mundo! Y por ejemplo esto de las entrevistas, está bien que sepan que no sólo las personas heterosexuales pueden tener una relación estable. Por ejemplo de mis hermanos, este, yo creo que... ahorita estoy más o menos al nivel, por los años que llevan cada quien con sus esposas, ¡y eso que es una relación gay! Te digo, o sea no, tener una relación estable no es, ahora sí que exclusiva de una pareja heterosexual (E.E-S./7.Al.30.5,08).

Categoría 2. **Ámbito de pareja:**

2.1. *Tiempo de relación de pareja*

La mayoría han experimentado por lo menos una relación de pareja anterior a la que viven actualmente, misma que tiene por lo menos un año y medio, hasta casi una década de relación; lo que habla de que las relaciones entre personas del mismo sexo, pueden ser tan estables como una relación de pareja heterosexual.

Todas mis parejas siempre han sido como muy estables, la relación más corta que he tenido ha sido de seis meses y de hecho no he tenido muchas parejas, parejas estables, nada más he tenido ahora sí que, uno que fue como un free, el primero, y la siguiente fue la de seis meses, la siguiente casi terminando, deje un lapso como de un año más o menos de salir con alguien, y la siguiente fue con una persona mayor y duramos año y medio, terminando con él; de hecho fue casi en la relación cuando conocí a mi pareja y ahorita ya llevamos ocho años (T.R.P./7.Al.30.5,08).

2.2 *Formas de relación de pareja*

La posibilidad de que existan encuentros erótico-sexuales con terceras personas ya sea, juntos o separados, es algo que se habla abiertamente en las relaciones de pareja entre hombres; sin embargo existe mayor afinidad porque dichos encuentros ocurran en pareja, que por separado; pues están

conscientes de que el hecho de tener una relación de pareja, no significa que se acabe el gusto o la atracción por otras personas.

Sabemos que no se deja de sentir atracción por otras personas aunque tú estés con una personas que quieres mucho o que te gusta mucho, sabemos que bueno, aceptamos esa parte el uno del otro, el que nos podemos sentir atraídos por otras personas y que hasta deseemos estar con otras personas, entonces hemos platicado sobre eso y llegamos a esa conclusión, de que los dos llegamos a sentir atracción por otros personas y nos gustaría estar con otras personas también, pero de qué manera podrías hacer esto sin que de alguna manera nos sintiéramos este... como, sin que nos sintiéramos ...engañados o no sé; entonces lo que nosotros concluimos, fue que el día que tú quieres hacer algo y el día que yo quiera hacer algo lo podemos hacer juntos, si queremos en realidad hacer algo con alguien (F.R.P./5.Y.27.27,08).

2.3 Relaciones interpersonales de pareja

El diálogo abierto, la comunicación directa y la negociación flexible, son elementos claves a la hora de tomar decisiones y llegar a acuerdos sobre las actividades que se llevaban a cabo en pareja.

Pero has de cuenta que actualmente cuento con una pareja comprensiva que me escucha, que le puedo hablar de esto -sin pena ni gloria,- y eso me ha servido para tener como un diálogo más maduro y poder llegar como que a consensos ¿me entiendes? Poder decir ya si vamos a ser fieles, o vamos a ser infieles o lo que sea, que no sea porque no lo imponen, sino porque nosotros lo decidamos (R.I.P./2.Iv.28.11,06).

2.4 Principal problemática en la relación de pareja

Los celos y la infidelidad son una constante en la problemática que aqueja a las relaciones de pareja entre hombres, lo cual merma sus relaciones interpersonales.

Demasiado, o sea demasiado celoso, hay veces que yo no me daba ni cuenta que me estaban viendo, -vámonos a la chingada puto, ¡pero ya, ya!, vámonos-, yo -¿Pero por qué?, -te está ligando ese hijo de su puta madre ¡y todavía preguntas porque!- Y yo- pero yo no vi a nadie, no sé ni de lo que me estás hablando-.E: ¿Y se iban?E: 3 Sí no íbamos, o sea si eran una cuestiones medias fuertes medias pesadas, por lo mismo que yo a veces no me daba ni cuenta, y yo ya traía tres weyes acá encima o sea, no que ya estuvieran aquí, sino nada más se reían conmigo, o sea ¿si me entiendes? De aquí allá, y el tipo así nada más como que me saludaba -hola-, y me decía -¿Por qué te ríes? (P.P.P./3.Ed.23.3,06).

Como se puede apreciar en los discursos citados se puede concluir que si bien existe una reproducción del sistema y modelos dicotómicos hegemónico heterosexista y de dominación homoerótico falocéntrico, dicha reproducción no se da de manera total, por lo que también existe una transformación de tales sistemas y modelos, con lo cual se viene a cuestionar y poner en tela de juicio la supuesta naturalidad, normalidad y universalidad heteronormativa; así como la aparente dinámica homoerótica de dominación falocéntrica.

A manera de conclusión

Este artículo muestra tan sólo la punta de iceberg de un sector de la sociedad moreliana como lo son aquellos varones que han construido vínculos homosexuales, lo que dista mucho de dar cuenta de todas aquellas prácticas y subjetividades psicosociales, sexuales, eróticas, emocionales, sentimentales y demás que se construyen en torno a las relaciones entre varones; sin embargo, representa un logro en cuanto al acercamiento al conocimiento y a la comprensión de las denominadas masculinidades disidentes, periféricas o no heterosexuales, al igual lo han hecho varios estudios desde una perspectiva de género y del construccionismo sexual. En este sentido vale la pena puntualizar que es necesario llevar a cabo investigaciones que permitan el análisis y la reflexión, para el cuestionamiento de los sistemas y modelos hegemónicos de género y sexuales; ya que estos últimos buscan naturalizar las prácticas y las relaciones tanto hetero como homosexuales, con lo que se generalizan e invisibilizan las diversidades y subjetividades genéricas y sexuales, lo que impide dar cuenta sobre las pluralidades en lo que a materia de diversidad sexo-genérica se refiere.

En los estudios de género y sexualidades de los hombres en Latinoamérica se propone hablar de masculinidad/es en plural, para el reconocimiento de la diversidad de experiencias e identidades de los individuos ante los riesgos de una perspectiva esencialista que encierre a todos los hombres en una sola identidad (Ramírez 1993 y Shepard 2003, como se citó en Hernández, 2007). Al empezar a reconocer esta diversidad, se podrá visibilizar las masculinidades subordinadas, así como otras posibilidades de masculinidades emergentes como las disidentes, trasgresoras y/o periféricas “minoritarias”.

Analizar algunos mitos y realidades a través de los discursos y las prácticas que caracterizan a las parejas que mantienen relaciones erótico-afectivas con otras personas de su mismo sexo, para estudiar en qué medida se están dando, o no, las rupturas y continuidades, de los modelos y sistemas hegemónicos de dominación sexo-genéricos. Lo anterior permite comprobar cómo esos elementos se reproducen o modifican en diversos contextos

histórico-político, visibiliza por una parte las prácticas y demandas individuales y colectivas, transformando las concepciones hetero-normativas/sexuales del parentesco, la familia, el hogar y el matrimonio.

En definitiva, más que estar abocado a la desaparición del concepto de familia, hogares y/o parejas heterosexuales, a lo que se apuesta es a la redefinición y/o modificación de los referentes simbólicos sobre los que se sustenta. Por lo que en este sentido valdría la pena explorar e investigar más sobre las problemáticas que aquejan aquellos hombres y sus relaciones heterosexuales, ya que siguen invisibilizadas al ser poco cuestionadas, pues se da por hecho que son lo normal, universal, natural, saludable, moral y políticamente correcto desde los discursos biomédico-psiquiátrico, religioso, del Estado; que se construye desde las instituciones que intentan regular, clasificar las conductas y subjetividades. Y más aún es importante indagar acerca de las relaciones trans y bisexuales integradas por subjetividades más etéreas que son escasamente estudiadas y reconocidas.

Existen diferentes orientaciones, prácticas, identidades genérico-sexuales, como formas particulares de vivir e interpretar cada una de ellas según la subjetividad psicocultural de quien las significa y la temporo-espacialidad en la que se encuentre. Sin embargo la intolerancia, la falta de aceptación y respeto hacia las diversidades sexuales y de género existentes, han sido un factor determinante para el incremento de todo tipo de fobias sexuales y violencia de género a nivel inter e intrapersonal y grupal, lo que se ve reflejado en el aumento de crímenes de odio por homofobia, sexismo y suicidio principalmente. De ahí la necesidad de abrir espacios de discusión en donde se difunda qué se está haciendo en cuanto a los estudios de género y diversidad sexual se refiere y qué hace falta por hacer, no solamente documentar a través de la investigación teórica y de campo, sino además, hacer propuestas de forma proactiva tendientes a generar una cultura de respeto y aceptación hacia la diversidad, a través de actividades dirigidas no sólo a los involucrados directamente, sino a familiares, amigos, conocidos y a la población en general (servidores públicos y privados), para evitar que se sigan cometiendo crímenes, abusos y suicidios por actos de homofobia y discriminación sexual y por otras características biológicas, psicológicas, sociales y culturales.

Referencias:

1. Brito, A. y Bastida, L. (2009). *Informe de crímenes de odio por homofobia México 1995-2008 resultados preliminares*. México: Letra S, Sida, Cultura y Vida Cotidiana A.C.
2. Butler, J. (1999). *El género en disputa, El feminismo y la subversión de la identidad*, México: Paidós, PUEG. UNAM.

3. Cruz, S. (2006). Masculinidad y diversidad sexual, *La Manzana, Revista internacional de estudios sobre masculinidades, Un horizonte para cambiar*, 1(1). Recuperado de <http://www.estudiosmasculinidades.buap.mx/index.htm>.
4. Cooks, R. & Baur, K. (2004). *Nuestra sexualidad*. México: Thompson.
5. Hernández, O. (2007). Estudios sobre masculinidades. Aportes desde América Latina, *Revista de Antropología experimental*, 7, Universidad de Jaén, España. pp. 153-160.
6. Hernández, O. (2008). *Debates y aportes en los estudios sobre masculinidades en México*. *Relaciones*, 116 (26), 231-253.
7. Muñoz, J. (2010). *Homofobia, laberinto de la ignorancia*. México: UNAM.
8. Núñez, G. (2001). Reconociendo los placeres desconstruyendo las identidades, *Desacatos. Revista de Antropología Social, Sexualidades*, 6, 15-34.
9. Ojeda, A. (2010). ¿Alguien sabe quiénes somos? Mapas conceptuales sobre la diversidad sexual, en Parrini, R. (2010). *Instrucciones para sobrevivir en un mundo diverso*, (pp. 37-76). México: PUEG, UNAM.
10. Papalia, D. (2004). *Desarrollo humano*, Bogotá, Colombia: Mc Graw Hill.
11. Riesenfeld, R. (2006). *Bisexualidades: entre la homosexualidad y la heterosexualidad*, México: Paidós.
12. Thompson, J. (1998). *Ideología y cultura moderna*, México, DF: UAM.
13. Zavala Meza, J. (2009). *Hombres que les gustan los hombres, performatividad del género y existencia sexual*. (Tesis de licenciatura en proceso de publicación). Facultad de Psicología, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Mich. Méx. Recuperado de <http://bibliotecavirtual.dgb.umich.mx:8083/jspui/handle/123456789/4303>.

Recibido: 16 de enero de 2013

Revisado: 13 de febrero de 2013

Aceptado: 11 de abril de 2013